



**Alcanza extorsión
al sector pesquero
en Ensenada; se
suma a Michoacán
y Veracruz**

Control criminal en mariscos: “Me los vas a vender a mí, o cuello”...

En Ensenada, el dominio delictivo pesa sobre todos los eslabones de la cadena productiva y logística: desde la extracción y almacenamiento, hasta el transporte, empaquetado, comercialización y consumo final

Daniel Blancas Madrigal
en Ensenada

SEGUNDA PARTE

Como ocurre con los limones y aguacates en Michoacán o los cítricos en Veracruz, la delincuencia organizada mantiene el control de los mariscos, en especial el camarón, en Ensenada.

De acuerdo con datos de CONAPESCA, Baja California ocupa el tercer lugar a nivel nacional en producción pesquera; en el ámbito estatal, este municipio concentra el 70 por ciento del personal ocupado en la actividad. El valor de la producción en 2024 fue de 3 mil 610 millones de pesos. De ahí su atractivo para el crimen...

“Ya no podemos comprarles el producto a los de antes, ahora es a quien la maña diga”, revela don Horacio, dueño de una pescadería en el puerto. Él y otros ensenadenses malheridos se acercaron a este reportero: buscan captar la atención de la Presidencia de la República y demás autoridades federales.

Todos piden guardar reservas sobre su identidad: “Nos matarían”...

El dominio criminal, asegura Horacio, pesa sobre todos los eslabones de la cadena productiva y logística: desde la extracción y almacenamiento, hasta el transporte, empaquetado, comercialización y consumo final.

¿A quién le compraban antes? -se le pregunta.

A los pangueros que llegan y descargan el marisco en el puerto, o a quienes se dedican a capturarlo para luego venderlo a través de cooperativas. Pero ahora los mañosos lo acaparan: ‘tú me lo vas a vender a mí a tal precio y nosotros nos encargamos de distribuirlo’. Se está padeciendo lo mismo que los productores michoacanos y de otros estados. Y si te niegas, cuello.

BOTÍN

Además del camarón, en el litoral bajacaliforniano se pesca sardina, atún y anchoveta. Se tienen registradas alrededor de 270 granjas pesqueras y acuícolas, 60 plantas procesadoras de pescados y mariscos y 8 puertos para carga y descarga, el más importante, ya lo decíamos, el de Ensenada.

“Si tienen ahorcadas a las cooperativas, lo sufrimos todos, cualquiera que requiera camarón tiene que entrarle, los de las pescaderías, los vendedores en establecimientos o carretas, los que necesitan para cocinar, aquí nadie se salva”, narra Rodrigo, dueño de un restaurante enfocado a los mariscos.

¿Dónde obtienes tú el producto necesario para el negocio? -se le cuestiona.

Donde ellos nos digan. Vas con el proveedor de antes y dice: ‘ya no te puedo vender’. Y anda merodeando por ahí un cabrón y luego te cae: ‘soy fulano de tal

y a mí me vas a comprar a partir de ahora’. Le preguntas: ‘¿y tú quién eres?’, y te responde en tono amenazante: ‘que te valga madres, tú me vas a comprar a mí, ahí está el teléfono, ¿cuántos kilos quieres?, ¿quieres 20, 30 kilos? Yo te los traigo o vas a tal lado y te costará tanto. Cuidado y respingues. Realmente la ganancia se queda con ellos.

Catalina, otra restaurantera especializada, habla con nostalgia: “Antes, ver salir del muelle a los barcos camaroneeros era una fiesta, y lo mismo cuando regresaban cargados de camarón. Eso ya no existe: lo que llega, ya la maña lo está esperando”.

¿Se sabe qué organizaciones están detrás?

Cuando no lo tienen unos, lo tienen otros, se andan peleando la plaza, por eso la violencia: cuando no son *Los Chapos*, son los *Mayos*, o los de Jalisco. Antes la preocupación era cómo atraemos clientes, ahora ya no queremos crecer ni llamar la atención, el terror es que llegue una persona, que se siente en una mesa y pida hablar con el dueño, ya sabemos a qué viene.

ESLABONES

Las tenazas del crimen llegan hasta el primer eslabón de la cadena. En 2024, dos testimonios en la representación de la Cámara Nacional de las Industrias Pesquera y Acuícola (Canainpesca) de Ensenada apuntaron hacia la desbordada pesca ilegal en el puerto, y los dos fueron aniquilados. El 3 de diciembre de ese año el empresario Servando Valenzuela Nakato, asesinado a tiros; y antes, la noche del 8 de julio, la empresaria Minerva Pérez Castro, entonces presidenta de la organización. Ya había sobrevivido a un atentado durante 2023.

Pérez era propietaria de ocho compañías; en las semanas previas a su ejecución, denunció de manera abierta tanto el cobro de piso -ya referido en la primera parte de este texto- como la extracción ilegal. De hecho, horas antes del homicidio, declaró:

“La pesca ilegal está llegando al mismo mercado que la pesca legal, pero sin los costos de producción y administrativos de una empresa bien constituida, usan mallas de red de tamaños inadecuados. Hay una cifra negra sobre esta práctica, no hay manera de cuantificar a cuánto ascienden las pérdidas, pero denuncias sí hay”.

En 2014, se extrajeron de manera legal 345 mil toneladas de productos pesqueros en Baja California. En la ilegalidad, los números son oscuros...

“Somos un puerto eminentemente turístico y pesquero. Por eso, la delincuencia se metió. Y nadie mueve un dedo. Dicen que estas redes criminales llegan

hasta abajo, hasta Los Cabos, en Baja California Sur”, describe Omar, propietario de pescaderías.

“Tenemos compañeros que también han alzado la voz en Bahía Viscaíno y Bahía de Tortugas, en los límites de las Baja Californias, donde han conformado asociaciones de productores, ahí producen camarón en corrales y también les ha llegado la maña, ya está cabrón, quisieron zafarse y les vinieron a quemar su oficina en Ensenada, porque dependen de acá”.

Ya no hay contención...

Nada, porque hasta infraestructura ponen. Hicieron una carretera en un pobladito de Bahía Tortugas, era un camino vecinal y lo arreglaron para tener tránsito libre, a su gusto, porque van y vienen, el negocio ya lo tienen ellos y a la gente la dejaron bocabajeada.

¿Cuándo se salió esto de control? -se le pregunta.

Llevamos dos o tres años duros, pero de unos seis meses para acá han comenzado a acumularse los muertos. Hay gente que no denuncia, conozco casos de baleados que prefieren no llegar a los hospitales, porque de ahí te sacan o te rematan; mejor se esconden y les hablan a sus amigos doctores para que los curen, o de plano en un particular, pero que nadie sepa. Dan ganas de tirar la toalla.

Cerrar, como muchos...

Pues sí, tirarse a perder, pero luego uno se pregunta: ¿qué hago con todo lo que tengo?, ¿qué hago con los muchachos que tengo como empleados?, ¿qué hago con el que me vende tortillas, pan, verdura, queso? Ensenada ya es una plaza mortal para quienes nos dedicamos a trabajar sanamente. Se nos ha venido abajo todo.

Mucha incertidumbre...

Me la paso diciendo a mis meseros: aguas, atentos a lo que escuchan en las mesas, no vaya a ser el diablo. ¿Se imagina trabajar así?, ¿estar trabajando para ver qué jijos está platicando un cabrón y que no me venga a joder, en vez de concentrarte en la atención? Algunos de mis clientes saben que nos estamos organizado y hasta me han dicho: ‘usted los tiene bien puestos’.

¿Y sí?

Respondo como les digo a ellos: ‘no los tengo bien puestos, tengo miedo de que me maten, por eso salgo con mis pancartas’. Cómo que vengan y itas-tas-tas! El miedo nos hace levantarnos, salir y gritar. Mafia y autoridades es la misma fregadera●

“Ya no podemos comprarles el producto a los de antes, ahora es a quien la maña diga”

“Somos un puerto eminentemente turístico y pesquero. Por eso, la delincuencia se metió. Y nadie mueve un dedo. Dicen que estas redes criminales llegan hasta

abajo, hasta Los Cabos, en Baja California Sur”

“Llevamos dos o tres años duros, pero de unos seis meses para acá han comenzado a acumularse los muertos”

“El miedo nos hace levantarnos, salir y gritar. Mafia y autoridades es la misma fregadera”

PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
LA CRÓNICA DE HOY	PP, 10-11	04/12/2025	NACIONAL



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXVI LEGISLATURA
SOBERANÍA Y JUSTICIA SOCIAL





El fenómeno en Ensenada sigue el mismo esquema que en Michoacán con los limones y el aguacate o en Veracruz con los cítricos.

